ENTRE REDES DE COMERCIO Y FUERZAS DE GUERRA: LA DISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA GANADERA EN UNA REGIÓN INTERIOR DE ENTRE RÍOS A MEDIADOS DEL SIGLO XIX (VILLAGUAY, 1849)

Between Trade Networks and War Forces: The Distribution of Livestock Wealth in an Inland Region of Entre Ríos in the Mid-Nineteenth Century (Villaguay, 1849)

DOI: http://doi.org/10.33255/25914669/7268
ARK CAICYT: https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s25914669/wkdrhu1cs

David Andrés Rodríguez
https://orcid.org/0009-0000-8360-1079
Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales
Universidad Autónoma de Entre Ríos
rodriguez.david@uader.edu.ar
Concepción del Uruguay, Entre Ríos
Argentina

Recibido: 15/07/2025
Aprobado: 20/12/2025
Publicado: 07/05/2026

Resumen

Este estudio analiza la distribución de la riqueza ganadera en Villaguay (Entre Ríos) a mediados del siglo XIX, en discusión con la visión tradicional de un "progreso material" uniforme en la región. Utilizando diversas fuentes, se convirtieron las existencias de ganado a valores monetarios para analizar su distribución mediante deciles, la curva de Lorenz y el coeficiente GINI. Los resultados muestran una marcada desigualdad: el 20% más rico de los propietarios concentraba casi el 70% del capital, mientras que el 40% más pobre poseía solo el 3,6%, con un GINI general de 0,7016. Se concluye que el crecimiento económico fue desigual, consolidando una estructura social jerárquica donde los beneficios fueron capturados por una notabilidad con poder militar y político, mientras la mayoría de los productores rurales articulaban estrategias de subsistencia.

Palabras clave: Desigualdad - Riqueza ganadera - Villaguay (Entre Ríos) - Siglo XIX

Abstract

This study analyzes the distribution of livestock wealth in Villaguay (Entre Ríos) in the mid-19th century, challenging the traditional view of a uniform "material progress" in the region. Using various sources, livestock holdings were converted

into monetary values to analyze their distribution through deciles, the Lorenz curve, and the GINI coefficient. The results show a marked inequality: the wealthiest 20% of owners held nearly 70% of the capital, while the poorest 40% possessed only 3.6%, with an overall GINI coefficient of 0.7016. It is concluded that economic growth was unequal, consolidating a hierarchical social structure where the benefits were captured by an elite with military and political power, while the majority of rural producers articulated subsistence strategies.

Keywords: Inequality - Livestock Wealth - Villaguay (Entre Ríos) - 19th Century

Introducción

Este trabajo se propone examinar la distribución de la riqueza ganadera en el departamento Villaguay, provincia de Entre Ríos, hacia la mitad del siglo XIX. Este análisis se enmarca en un debate historiográfico reciente sobre la relación entre el crecimiento económico y la desigualdad en el ámbito rural de la región rioplatense y pampeana, considerando las particularidades de diversas regiones, grupos sociales e individuos.[1] La historiografía tradicional entrerriana ha dedicado especial atención al período de 1842-1852 considerándolo una década de notable «progreso material». Este auge se atribuyó al crecimiento de la producción ganadera, la creación de saladeros, los saldos exportables positivos y, fundamentalmente, a la gestión estatal del General Urquiza. Se sostenía que estos factores fueron clave para el «ensanchamiento» de la «riqueza entre-riana» -término acuñado por Pedro Serrano-[2] y su posterior distribución equitativa entre «gran familia entrerriana».[3] Sin embargo, estudios recientes de R. Schmit y J. Djenderedjian han puesto en tela de juicio estos supuestos. Al analizar fuentes como la contribución directa y los inventarios post-mortem de expedientes testamentarios, estos autores demostraron que la expansión de la producción rural durante este período (caracterizado por el "cierra" de la frontera productiva, el agotamiento de los recursos, cambios en los patrones de inversión y el crecimiento demográfico) incrementó la brecha entre ricos y pobres, consolidando dos realidades materiales irreversiblemente diferenciadas.[4]

---

[1] Gelman, J., y Santilli, D. (2006). *Historia del capitalismo agrario pampeano. De Rivadavia a Rosas: desigualdad y crecimiento económico.* Siglo XXI Editores. Gelman, J. (Coord.). (2011). *El mapa de la desigualdad en la Argentina del siglo XIX.* Prohistoria Ediciones. Gelman, J. (2017). De la historia agraria a la historia de las desigualdades. *Anuario IEHS*, (32), 47–58. Santilli, D. (2019). Dos siglos de desigualdad. ¿Qué sabemos? Un parcial estado del arte en el siglo XIX desde la historia. *Revista Quinto Sol*, (23), 1–27. Santilli, D. (Comp.). (2020). *Niveles de vida en un país en ciernes: Dimensiones de la desigualdad en la Argentina en el largo plazo, 1700-1900.* Prometeo Libros.

[2] Serrano, Pedro (1851). *Riqueza Entre-Riana.* Imprenta del Colegio.

[3] Bosch, B. (1940). *Urquiza: Gobernador de Entre Ríos, 1842-1852.* Bosch, B. (1968). *Urquiza y su tiempo.* Eudeba. Bosch, B. (1980). *Historia de Entre Ríos.* Plus Ultra. Gianello, L. (1951). *Historia de Entre Ríos, 1520-1910.* Gobierno de Entre Ríos. Reula, F. (1963). *Historia de Entre Ríos.* Castellvi. Urquiza Almandoz, O. (1978). *Historia económica y social de Entre Ríos (1600–1854).* Banco Unido del Litoral.

[4] Djenderedjian, J. (2013a). Los costos de la modernización. La evolución del papel de la tierra en los patrimonios rurales entrerrianos, 1840-1895. En G. Banzato (Dir.), *Tierras rurales: políticas, transacciones y mercados en Argentina, 1780-1914.* Prohistoria. Djenderedjian, J. (2013b). Tormenta perfecta. La rebelión jordanista en Entre Ríos y los efectos del ciclo económico 1864-1873. En D. Santilli, J. Gelman, y R. Fradkin (Comps.), *Rebeldes con causa. Conflicto y movilización popular en la Argentina del siglo XIX.* Prometeo Libros. Djenderedjian, J. (2020). Entre auge y crisis y en medio de la guerra. Producción ganadera y niveles de vida rural en Entre Ríos, 1840-1880. En D. Santilli (Comp.), *Niveles de vida en un país en ciernes: dimensiones de la desigualdad en la Argentina en el*

En el contexto de Entre Ríos, diversos espacios, como el departamento Villaguay, han sido insuficientemente estudiados. La bibliografía clásica, a menudo influencia por la perspectiva estatal, consideraba las áreas interiores de menor relevancia debido a la "escasa importancia de la riqueza pecuaria", describiéndolas como "enclaves salvajes" que servían de refugio para forajidos.[5] Por otro lado, los estudios contemporáneos se han concentrado en la zona occidental de la provincia, específicamente en los departamentos ribereños del Río Paraná. Esta limitación se debe, en gran medida, a la restricción en el acceso a ciertas fuentes (contribución directa, inventarios post-mortem, etc.) que impidieron una cobertura geográfica más amplia. Creemos que analizar uno de los diversos "mosaicos" de la compleja geografía conocida en la primera mitad del siglo XIX como «Monte Grande de Montiel» constituye un valioso punto de partida, Por lo tanto, nuestro objetivo es comprender las características de la economía pecuaria de la campaña villaguayense, como se distribuyó la riqueza ganadera entre los diferentes estratos sociales y cuáles fueron los perfiles socio-económicos de los propietarios de ganado.

La principal fuente utilizada para este estudio son los padrones de población de 1849. Estos documentos, levantados en abril de ese año con el fin de recabar información sobre las fuerzas militares disponibles, también incluyeron datos homogéneos y detallados sobre diversos aspectos de los habitantes, incluyendo el ganado vacuno, ovino y equino que cada individuo poseía en la campaña villaguayense.[6] Aunque esta fuente y los datos sobre el stock ganadero que contiene no son desconocidos, nuestra aproximación es novedosa. Tras convertir todas las existencias ganaderas en valores monetarios, utilizando precios obtenidos de inventarios pos-mortem, buscamos adaptar la metodología propuesta por Gelman y Santilli (2006) para reconstruir los grupos de propietarios y llevar a cabo un análisis sobre la distribución del capital ganadero en la zona.[7]

1. El "Monte Grande de Montiel" en la cuenca ganadera interior de la región rioplatense

Entre las últimas décadas del siglo XVIII y hasta la primera mitad del siglo XIX, la cuenca ganadera interior de la región rioplatense -integrada por la campaña sur de Rio Grande do Sul, el norte de la Banda Oriental, el Paiubré de Corrientes y el Monte Grande de Montiel de Entre Ríos- se caracterizó por una intensa y conflictiva transformación territorial, económica y social, definida por la expansión de la actividad pecuaria en áreas de frontera. Estos espacios operaron como un amplio mosaico articulado en torno a una economía ganadera extensiva.[8] Dicha

largo plazo, 1700-1900 (pp. 163-271). Prometeo Libros. Djenderedjian, J., y Schmit, R. (2011). La distribución de la riqueza en Entre Ríos, 1840-1880: cambios en la inversión rural en un contexto difícil. En J. Gelman (Coord.), *El mapa de la desigualdad en la Argentina del siglo XIX* (pp. 139-170). Prohistoria Ediciones.

[5] Pérez Colman, C. (1937). *Historia de Entre Ríos: época colonial (1520-1810)* (Tomos I-III). Imprenta de la Provincia. Pérez Colman, C. (1938). Fundación de la ciudad de Villaguay. En Academia Nacional de la Historia, *II Congreso Internacional de Historia de América* (Tomo II, pp. 410-432). Pérez Colman, C. (1943). *Entre Ríos, 1810 – 1853. Consideraciones sobre la función histórica, política y social del pueblo entrerriano.* Museo de Entre Ríos.

[6] Archivo Histórico de Entre Ríos (en adelante AHER). División Hacienda. Serie VII. Estadística. Carpeta Nº 4A. Legajo 4. *Censo de Villaguay (1849)*

[7] Gelman, J.y Santilli, D. (2006). *Historia del capitalismo…* op. cit., pp. 103-112.

[8] Moraes, María Inés (2005.) "Los hombres, la tierra y el ganado. Una propuesta sobre la ocupación del espacio y la formación de los paisajes agrarios en el Uruguay". Programa de Historia Económica y Social UM-FCS-UdelaR (mimeo), Montevideo.

dependencia constituyó el motor principal de la ocupación del suelo y propició a la estancia como una importante unidad productiva.[9] Este modelo basado en la explotación de una pradera natural con pastos tiernos, cimentó un tipo de apropiación de la tierra profundamente desigual, reforzada por la militarización en el acceso a los derechos de propiedad sobre los recursos rurales, que en algunos casos, fue realizada de manera violenta.[10] En efecto, los grupos ganaderos más poderosos de la región, incluidos los grandes propietarios de Entre Ríos y Corrientes, consolidaron su dominio mediante vínculos políticos, familiares y militares, accediendo a grandes extensiones de tierra a través de concesiones -como las *sesmarias* en Rio Grande do Sul- o apropiaciones irregulares (*grilagem*).[11] En el litoral entrerriano, y específicamente en la campaña villaguayense, la ocupación del espacio respondió a la necesidad de "*establecer estancia*" y "*mover hacienda*", favoreciendo a figuras como el Teniente Coronel Mariano Contreras de Orué, y posteriormente, al General Crispín Velázquez, uno de los mayores líderes militares y propietarios de tierras y ganado de la región.

Socialmente, estos espacios compartieron una estructura jerárquica y un sistema de trabajo mixto, sostenido por relaciones de coerción y dependencia[12]. La esclavitud fue un elemento central en la ganadería del sur de Brasil, donde la posesión de esclavos estaba más difundida que la propiedad de la tierra entre los pequeños productores[13], un patrón replicado en la campaña uruguaya[14] y presente -en menor medida- en el "Monte Grande de Montiel", donde los padrones de 1820 registraron numerosos esclavos de origen africano y criollos dentro de las grandes unidades productivas.[15] A su vez, la base de la población rural pobre, conformada por agregados y peones[16], subsistía en condiciones de precariedad que garantizaban su sujeción a los grandes propietarios. Todo este entramado social se desenvolvió en un escenario de inestabilidad política compartida para toda la región, donde las fuerzas de guerra generaron un flujo constante de hombres y bienes (incluido el contrabando de ganado) a través de la frontera que facilitaron la expansión del área ganadera. No obstante, dentro de esta unidad regional existieron dinámicas económicas diferenciadas. El norte de la Banda Oriental se integró funcionalmente a la economía rio-grandense, sirviendo como complemento para el engorde de ganado y el abastecimiento de la industria del charque, al punto que en Salto casi la mitad de los establecimientos pertenecían a brasileños. Por su parte, la zona del Paiubré en Corrientes (Curuzú Cuatiá y Esquina) se consolidó como el área de crecimiento ganadero provincial por

[9] Moraes, María Inés (2006) "La ocupación del espacio y la formación de paisajes agrarios en el Uruguay". Ciência y Ambiente (33), p. 60. Farinatti, Luis (2018) "La Historia Agraria en el sur de Brasil: un panorama sobre los últimos avances historiográficos". Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani, n. 48, p. 180.

[10] Garcia, G. (2005). O Domínio da Terra: conflitos e estrutura agrária na Campanha Rio-grandense Oitocentista. Tesis de Maestría. PPGH, Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Porto Alegre, Brasil, pp. 14-16.

[11] Zarth, P. A. (1997). História Agrária do Planalto Gaúcho. Ijuí: Editora da UNIJUÍ, p. 37

[12] Moraes, María Inés (2006) "La ocupación del espacio...", op. cit., p. 64

[13] Farinatti, Luis (2018) "La Historia Agraria en el sur...", op. cit., p.185 y ss. Corrêa, André do Nascimento (2017). "Proprietários e criadores: o espaço agrário de Caçapava na primeira metade do século XIX". En Machado, Ironita y Gerhardt, Marcos (org.). Historia do mundo rural: o sul do Brasil. Passo Fundo: Ed. Universidade de Passo Fundo, p. 244

[14] Moraes, María Inés (2005.) "Los hombres, la tierra y el ganado...", op. cit., p. 6.

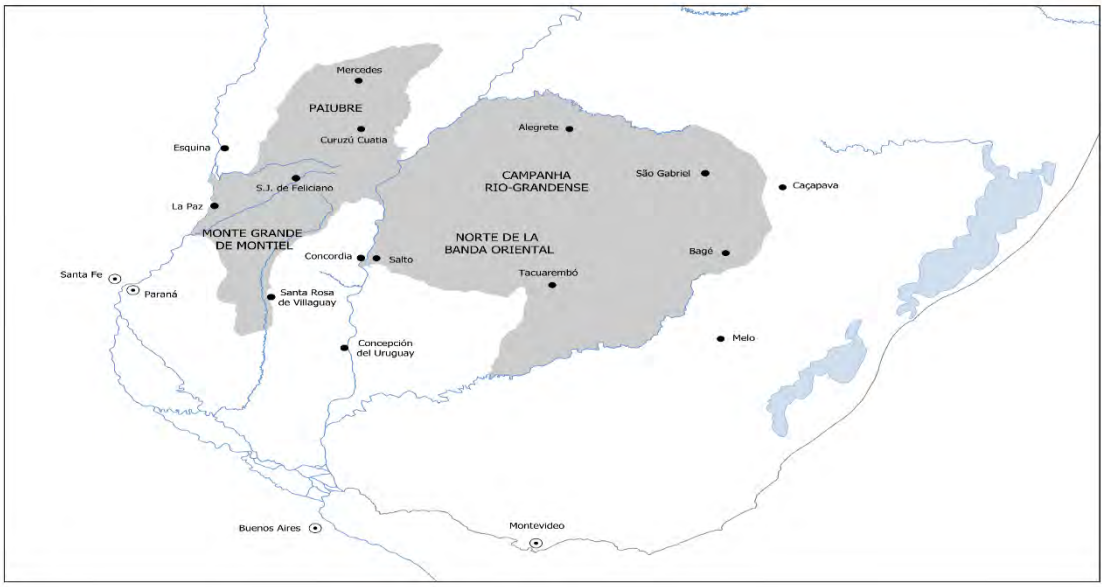
[15] Rodríguez, David (2025). ¿Principado de gauchos o reino de labradores? Población y unidades de producción en el noroeste entrerriano a principios del siglo XIX (Jurisdicción de Feliciano, 1820). En III Congreso Nacional de Historia Local y Regional, GIEHR-Universidad Nacional de Río Cuarto (mimeo).

[16] Moraes, María Inés (2006) "La ocupación del espacio...", op. cit, p. 64

excelencia[17], articulando el comercio de ganados y yerba mate con los circuitos fluviales del Paraná y el Uruguay[18].

En contraste con estas trayectorias, la campaña villaguayense desarrolló una especificidad marcada por la intersección entre la forma de apropiación de los recursos rurales y su estructura social. A diferencia de sus vecinos, volcados tempranamente al ciclo del charque, la invernada o el comercio de yerba, Villaguay operó fundamentalmente como un enclave de movilización militar y extracción de recursos (hombres y ganado) para el oriente entrerriano. Su paisaje agrario se distinguió por la formación de un incipiente mercado local de tierras sobre terrenos realengos, donde la oferta estatal, la venta de derechos de posesión y mejoras era moneda corriente. Geográficamente dispersa en un mosaico de sub-áreas, su economía combinaba la actividad ganadera con una agricultura de subsistencia. Sin embargo, el rasgo distintivo fue la intensa militarización de su población: los padrones de 1820 y 1849 revelan que una parte significativa de los habitantes, desde hacendados -pasando por agregados- hasta labradores, ostentaban rangos militares. Esta dependencia de la subsistencia articulada a las fuerzas de guerra impuso al "Monte Grande de Montiel" una matriz socio-política singular que lo diferenció de las fronteras circundantes.

Mapa 1. Cuenca ganadera interior de la región rioplatense (primera mitad del siglo XIX)



Fuente: elaboración propia sobre la base de Carta Geográfica del Estado Oriental del Uruguay y posesiones adyacentes. Paris, 1841. Mapa cartográfico – textual de la Provincia de Entre Ríos realizado por Pedro Pico. Año: 1845. Aclaración: la ubicación de las zonas ganaderas y las localidades son aproximadas.

[17] Schaller, Enrique César (2007) "Crecimiento y distribución regional de la riqueza en la provincia de Corrientes a mediados del siglo XIX". Primer Congreso Latinoamericano de Historia Económica. 4ª Jornadas Uruguayas de Historia Económica. Montevideo.

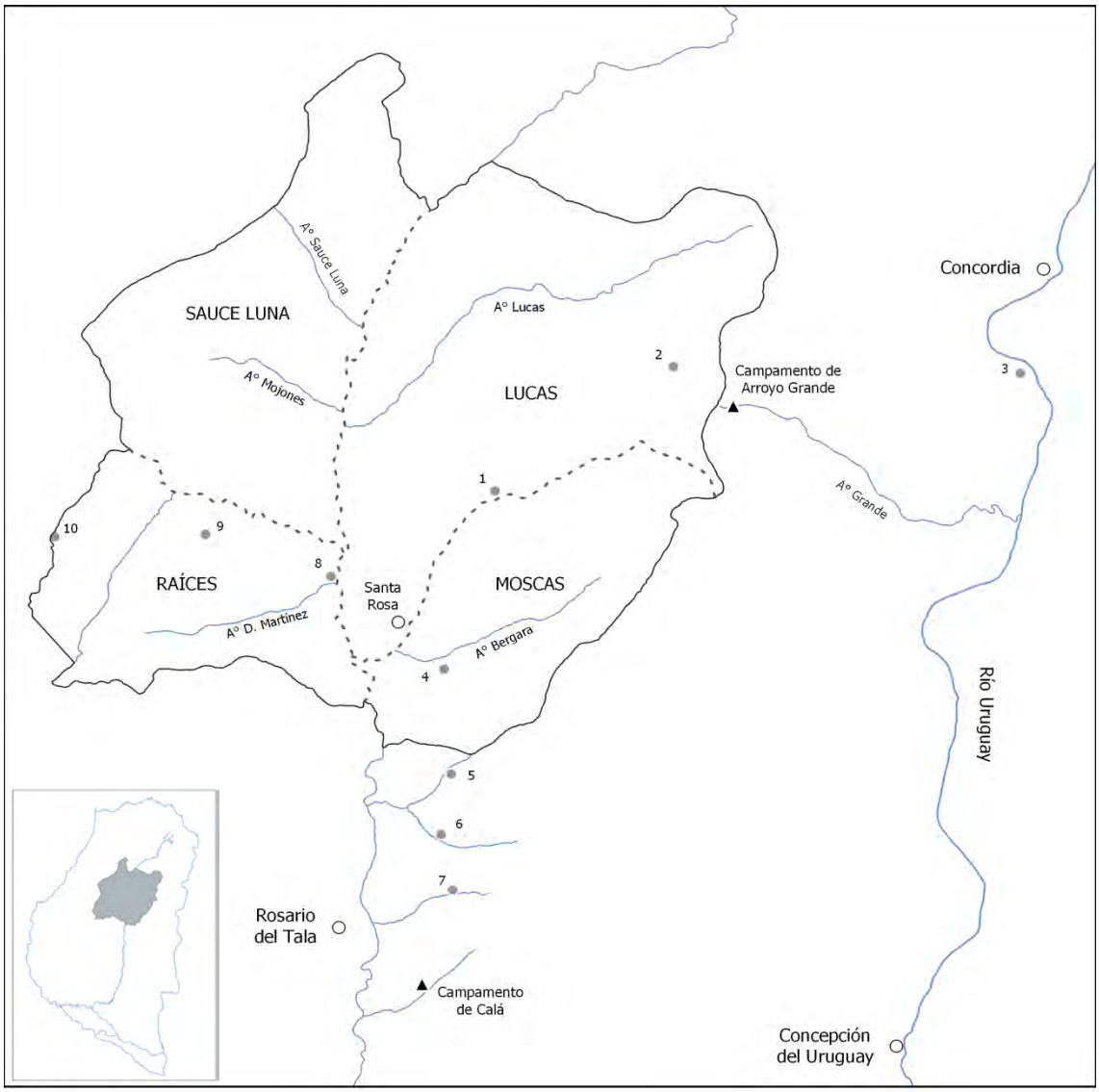
[18] Schaller, Enrique César. 2001. "El proceso de distribución de la tierra en la provincia de Corrientes (1588-1895)". Anuario del Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti". Número 1. p. 129-186.

1.1. Una economía ganadera integrada al oriente entrerriano

Como señalábamos anteriormente, el espacio villaguayense experimentó significativas transformaciones debido a complejas relaciones de poder que la convirtieron en un área singular y estrechamente ligada al «ascenso» del oriente entrerriano en el litoral rioplatense.[19] Desde el inicio del período posrevolucionario, este territorio mantuvo una intrincada relación conexión con los grupos de poder de los márgenes orientales y occidentales de Entre Ríos. Esta situación convirtió a la zona en un auténtico mosaico político, administrativo, militar y judicial, caracterizado por una doble representación y una confusa dependencia jurisdiccional respecto a los Cabildos de Paraná y Concepción del Uruguay. Esto generó un grado de conflictividad en el ejercicio de la autoridad en un espacio fronterizo en constante disputa y colisionado. No fue hasta principios de la década de 1820, en un contexto de redistribución del poder local, que este mosaico tardo-colonial comenzó a desintegrarse, consolidándose como una unidad subalterna dentro de la nueva y vasta circunscripción que se propuso gestionar política y administrativa el oriente entrerriano. Casi veinticinco años después, en busca de un «mejor orden y facilidad en la administración de justicia», el territorio fue reconfigurado de manera casi definitiva como departamento. Se le dotó de un pequeño pueblo cabecera, Santa Rosa, y cuatro grandes distritos rurales: Lucas, Moscas, Raíces y Sauce Luna. Su extensión aproximada era de 7.187 km^2 equivalente a unas 718.655 hectáreas.[20] Por lo tanto, el período que analizaremos -la intersección entre las décadas de 1840 y 1850- corresponde al momento de consolidación en la organización de un espacio social delimitado, marcado por la interrelación entre las transformaciones político-administrativas y la reorganización de las actividades ganaderas. Consideramos que este acontecimiento fue determinante en configuración del espacio villaguayense durante su incorporación a una sociedad de frontera en expansión. A continuación, delinearemos algunas de sus características esenciales antes de proceder a nuestro análisis de la distribución de la riqueza ganadera.

[19] Schmit, R. (2004). *Ruina y resurrección en tiempos de guerra.: sociedad, economía y poder en el oriente entrerriano posrevolucionario (1810-1852).* Prometeo Libros, pp. 32 y ss.
[20] Rígoli, B., & Guzmán, V. C. (1886). *Plano topográfico catastral de la Provincia de Entre Ríos construido con lgos últimos antecedentes.* Lit. José Ruland.

Mapa 2. Villaguay en el oriente entrerriano hacia mediados del siglo XIX
Fuente: elaboración propia sobre la base de Mapa cartográfico – textual de la Provincia de Entre Ríos realizado por



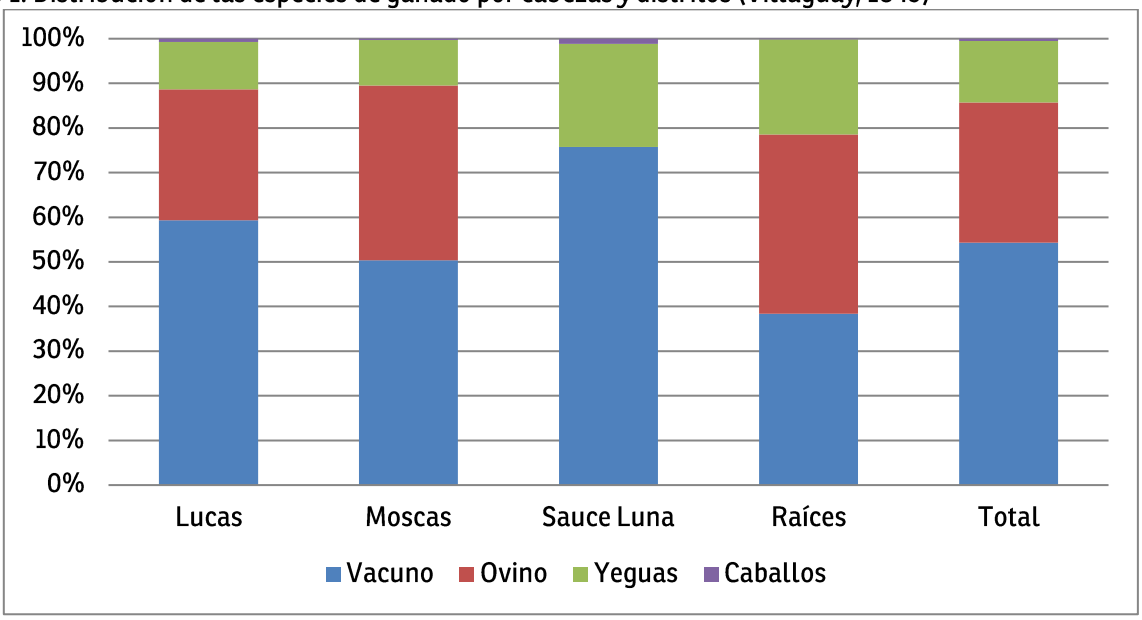
Pedro Pico. Año: 1845; Mapa geográfico y geológico. Entre Ríos. Año 1865. Carta topográfica de la Provincia de Entre Ríos con la demarcación de Terrenos de Particulares compilada y construida / por Melitón González y adoptada por el Exmo. Gobierno de la Provincia en Decreto de 15 de Setbre. 1873. Plano topográfico catastral de la Provincia de Entre-Ríos / construido con los últimos antecedentes por Bernardo Rígoli y Victorino C. Guzmán. Bs. Aires: Lit. José Ruland, Florida 248, 1886. Nota: Camino de postas. 1. Villaguay arriba, 2. Puntas de Villaguay, 3. Yeruá, 4. Bergara, 5. Moscas, 6. San José, 7. Obispito, 8. Costa del Gualeguay, 9. Maiceguitas, 10. Moreyra. Aclaración: la ubicación de los límites y la localización de los parajes son aproximadas. Debido a la imprecisión de la cartografía de época, y la falta de la misma, tuvimos que adaptar otras de períodos posteriores.

1.2. Perfiles de la producción ganadera por sub-áreas

Un primer aspecto crucial fue la presencia de sub-áreas dedicadas a la producción ganadera, cada una con perfiles distintos en cuanto a la concentración y composición de las existencias de vacunos, ovinos y equinos. Los datos de los padrones de 1849 nos permiten identificar algunas de sus características. Los distritos orientales de Moscas y Lucas conformaron una zona de alta concentración de producción ganadera. Acumularon el 82,2% y el 72,7% del ganado ovino y vacuno del departamento, respectivamente. Moscas se destacó en ganado ovino (47,7%), mientras que Lucas concentró la mayor parte del vacuno (36,2%), seguido de Moscas (35,1%).

En cuanto al ganado equino, Lucas tuvo el mejor porcentaje (46,6%), aunque en números absolutos era menos numerosa en comparación con otras especies. Los distritos occidentales de Sauce Luna y Raíces presentaron una situación diferente. En conjunto, concentraron el 28,6% y 21,9% del ganado vacuno y ovino, respectivamente. Es notable que todo el ganado ovino de esta área se encontrara exclusivamente en Raíces, sin registros en Sauce Luna. Respecto al ganado equino, ambos distritos ocuparon el segundo lugar en cantidad de caballos y yeguas, con 27,9% en Sauce Luna y 26,5% en Raíces. En cuanto a la composición de existencias ganaderas, el ganado vacuno tuvo una presencia significativa en Sauce Luna (75,7%), Lucas (59,3%) y Moscas (50,4%). La participación del ganado ovino fue notable en Raíces (40,1%) y Moscas (39,2%). Raíces fue el único distrito donde el ganado ovino superó a otras especies, como el vacuno (38,3%). Esto sugiere una especialización relativa en la producción vacuna en los distritos norteños (Lucas y Sauce Lina) y una inclinación parcial hacia la producción de ovinos en los distritos sureños (Moscas y Raíces).

Gráfico 1. Distribución de las especies de ganado por cabezas y distritos (Villaguay, 1849)



Fuente: elaboración propia a partir de AHER. División Hacienda. Serie VII. Estadística. Carpeta Nº 4A. Legajo 4. Censo de Villaguay (1849)

Cuadro 1. Distribución de las especies de ganado por cabezas y distritos (Villaguay, 1849)

	Vacuno	Ovino	Yeguas	Caballos	Bueyes
Lucas	31.131	15.404	5.579	371	17
Moscas	30.129	23.430	6.097	169	-
Sauce Luna	14.260	-	4.335	222	-
Raíces	10.422	10.894	5.801	33	-
Total	85.942	49.728	21.812	795	17

Fuente: elaboración propia a partir de AHER. División Hacienda. Serie VII. Estadística. Carpeta Nº 4A. Legajo 4. Censo de Villaguay (1849)

1.3. Conexiones con el oriente entrerriano

Un segundo aspecto relevante fue la interrelación entre las sub-áreas ganaderas y las sedes de poder institucional situadas en el oriente entrerriano. Estas últimas funcionaron como verdaderos «polos de atracción», principalmente debido a su alta demanda de mano de obra para la guerra y ganado para el abastecimiento de las fuerzas militares y la población civil.

Uno de los elementos más evidentes de esta conexión fue el desarrollo de redes de transporte, representadas en este caso por los «caminos de postas», que unían el pueblo de Santa Rosa de Villaguay con las ciudades de Paraná, Concordia y Concepción del Uruguay.[21] Este diseño reticular favoreció los flujos de tráfico hacia el oriente entrerriano. Por ejemplo, un camino iba de Santa Rosa a Yeruá (cerca de Concordia), abarcando trece leguas a través de Lucas, con tres postas. Otro conectaba Santa Rosa con Calá (al oeste de Concepción del Uruguay), cubriendo diez legua y media en Moscas, con cuatro postas. Finalmente, un tercer trayecto unía Santa Rosa con María Grande (cercana a Paraná) a través de doce leguas que cruzaban longitudinalmente Raíces, incluyendo tres postas.

Esta conexión, se materializó al examinar los flujos de los circuitos interiores que atravesaron el territorio luquense-mosquero. Datos relevados para el bienio 1850-1851 indican que esta área abasteció directamente a Concepción del Uruguay y Concordia.[22] Del total de vacas y novillos transportados legalmente, aproximadamente el 75% provino de Lucas. De este porcentaje, un 43,3% se destinó a Concordia, un 23,5% a Concepción del Uruguay y un 8,1% a Paraná. Además, Moscas envió un 11,2% hacia Concepción del Uruguay. Las transacciones de compra-venta involucraron a 107 propietarios de ganado y 17 conductores. Los picos de compra-venta y transporte se registraron en los meses de enero-febrero, mayo-julio y noviembre, complementándose con las actividades de yerra, que se realizaban a en mayor escala y de forma rotativa en los meses de febrero (Lucas-Sauce Luna), junio (Moscas) y diciembre (Raíces).[23]

[21] AHER. Fondo Gobierno. Serie VII. Estadística. Caja 4. Legajo 9. Año 1849. *Postas.*
[22] AHER. Fondo Hacienda. Serie V. Carpetas N° 136 (1850) y N.º 164 (1851). *Villaguay: guías de campaña.*
[23] AHER. Fondo Gobierno. Serie VII. Estadística. Caja 5B. Años 1850-1851. Legajo Villaguay. *Relaciones mensuales: enero a diciembre de 1851.*

Cuadro 2. Calendario agrícola-ganadero de Villaguay, Entre Ríos. Años 1849-1851.

	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio
Vacuno	Venta	Venta/yerra			Venta/yerra	
Trigo		Cosecha	Cosecha	Siembra	Siembra	Siembra
Plagas o enfermedades		Langosta				
Clima		Sequía	Lluvia en exceso		Lluvia en exceso	

	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
Vacuno	Venta				Venta	Yerra
Trigo						
Plagas o enfermedades		Langosta	Langosta	Polvillo	Langosta/Polvillo	
Clima					Sequía	

Fuente: elaboración propia a partir de AHER. Fondo Gobierno. Serie VII. Estadística. Caja 4B. Año 1849. Carpeta 4. Legajo 11. *Trigo: área de siembra y cosechas por fanega*; Caja 5B. Años 1850–1851. Legajo Villaguay. *Relaciones mensuales: enero a diciembre de 1851.*

Una conexión significativa se estableció también entre los poderes locales y los dispositivos militares del oriente entrerriano.[24] Aunque es complejo determinar con precisión el grado de participación de Villaguay en las fuerzas de guerra, podemos ofrecer una aproximación escueta a través del recorrido del Escuadrón «Villaguay» del Ejército de Reserva de Entre Ríos, bajo el mando del Coronel Crispín Velázquez. Entre 1837 y 1841, el Coronel Velázquez movilizó entre 175 y 212 oficiales, soldados y milicianos hacia el Campamento de Arroyo Grande, cerca de Concordia.[25] Al año siguiente, en 1842, movilizó sus tropas hacia el Campamento de Calá, próximo a Concepción del Uruguay, para tareas de patrullaje y persecución de enemigos.[26] Entre 1843 y 1844, concentró su escuadrón en las afueras de Santa Rosa, aumentando sus fuerzas a cinco compañías, sumando 289 hombres.[27] La correspondencia entre Velázquez y Urquiza revela que el primero enviaba constantemente a los Campamentos de Calá y Arroyo

[24] Martínez, B.T. (1910). *Historia de la provincia de Entre Ríos.* Tomo Segundo. Imprenta Rosso y Cía. Beverina, J. (1914). *Caseros (3 de febrero de 1852): estudio histórico militar de las campañas de 1851-52.* Amadeo Nicola & Cía. Sarobe, J.M. (1941). *El General Urquiza (1843-1852). La Campaña de Caseros.* Volumen 1. Imprenta Guillermo Karft, pp. 329-336. Best, F. (1960). *Historia de las guerras argentinas de la independencia, internacionales, civiles y con el indio.* Tomo Primero. Editorial Peuser.

[25] Crispín Velázquez a Justo José de Urquiza, Campamento de Arroyo Grande, 08-11-1841; en AHER. Fondo Gobierno. Serie XI: *Asuntos Militares.* Caja N° 17 (1): 1836-1840. Legajo 17. Caja N° 18: 1841-1843. Legajo N° 5.

[26] Crispín Velázquez a Justo José de Urquiza, Capilla de Tala, 10-06-1842; Crispín Velázquez a Justo José de Urquiza, Capilla de Tala, 16-06-1842; Crispín Velázquez a Justo José de Urquiza, Capilla de Tala, 18-06-1842; Crispín Velázquez a Justo José de Urquiza, Arroyo de la Ollita, 24-06-1842; Crispín Velázquez a Justo José de Urquiza, Arroyo de la Ollita, 25-06-1842; Crispín Velázquez a Justo José de Urquiza, Las Guachas, 25-06-1842; Crispín Velázquez a Justo José de Urquiza, Las Guachas, 28-06-1842; Crispín Velázquez a Justo José de Urquiza, Las Guachas, 29-06-1842; Crispín Velázquez a Justo José de Urquiza, Las Guachas, 29-06-1842; Crispín Velázquez a Justo José de Urquiza, Las Guachas, 01-07-1842; Crispín Velázquez a Justo José de Urquiza, Las Guachas, 01-07-1842; Crispín Velázquez a Justo José de Urquiza, Arroyo Tala, 03-07-1842; Crispín Velázquez a Justo José de Urquiza, Arroyo Tala, 06-07-1842; Crispín Velázquez a Justo José de Urquiza, Arroyo Tala, 14-07-1842; Crispín Velázquez a Justo José de Urquiza, Las Lagunas, 15-07-1842; Crispín Velázquez a Justo José de Urquiza, Altamirano, 16-07-1842; Crispín Velázquez a Justo José de Urquiza, Ramblones, 17-07-1842; en AHER. Fondo Gobierno. Serie XI: *Asuntos Militares.* Caja N° 18: 1841-1843. Legajo N° 5.

[27] Crispín Velázquez a Justo José de Urquiza, Campamento de Villaguay, 07-12-1844; en AHER. Fondo Gobierno. Serie XI: *Asuntos Militares.* Caja N° 20: 1844. Legajo N° 1.

Grande recursos esenciales para fortalecer las fuerzas en movilización: hombres para las armas, ganado vacuno para el sustento de las tropas y caballos para la caballería.[28]

2. El reparto de la riqueza ganadera en la campaña villaguayense

Habiendo revisado las características generales de la economía pecuaria, nos adentramos ahora en el análisis de la distribución de la riqueza ganadera en la campaña villaguayense a finales de la década de 1840. Para ello, evaluaremos la acumulación de capital por deciles, la curva de Lorenz y el coeficiente GINI, siguiendo la metodología propuesta por Gelman y Santilli (2006). Para realizar este análisis, estandarizamos el número de cabezas de ganado reportadas por cada propietario, asignando un precio unitario a cada especie según datos extraídos de inventarios post-mortem de expedientes sucesorios del noroeste de Entre Ríos. Los precios utilizados fueron: vacuno $4,6, ovino $3,5, yeguas $7; caballos $3 pesos y bueyes $17.

El Cuadro 3 revela que la campara de Villaguay contaba con 346 propietarios, cuyo capital ganadero se valoró en $749.253,2. Como era previsible, la zona oriental concentró casi el 70% de este capital, mientras que la occidental abarcó aproximadamente el 30% restante. La media general del capital ganadero por propietario era de $2.165,52, con variaciones significativas entre distritos: Moscas ($3.218,83) y Sauce Luna ($1.342,83) representaron los extremos. En cuanto a los valores máximos, se confirma la tendencia observada previamente: Moscas y Raíces presentan los números más altos dado que allí se encontraban los mayores propietarios de ganado.

Cuadro 3. Capitales y propietarios de ganado según distritos. Villaguay, 1849

	Moscas	Lucas	Raíces	Sauce Luna	Total Campaña
Capital (en ganado)	$263.920,4	$260.495,2	$126.684,2	$98.016,4	$749.253,2
Total Propietarios	82	132	58	74	346
Valor Máximo	$72.700	$31.450	$60.400	$14.850	$72.700
Valor Mínimo	$24	$18,4	$92	$21	$92
Media	3.218,83	1.973,58	2.185,79	1.324, 83	2.165,52
Mediana	1.715	634,5	861	599	798
Moda	92/1200 (3)	36/184 (3)	92/184 (2)	30 (3)	92 (6)

Fuente: elaboración propia a partir de AHER. División Hacienda. Serie VII. Estadística. Carpeta Nº 4A. Legajo 4. *Censo de Villaguay (1849)*

[28] Crispín Velázquez a Justo José de Urquiza, Villaguay, 16-05-1846; en AHER. Fondo Gobierno. Serie XI: *Asuntos Militares*. Un diario de campaña de la época señaló que el ejército entrerriano «en marcha» consumía un promedio de 27 reses por día (además de tabaco y yerba), para lo cual, en su paso de seis días por el territorio villaguayense habrían carneado aproximadamente 162 cabezas de ganado vacuno. Ver *Diario del Ejército Invasor Entrerriano, que comprende su campaña a Corrientes y la invasión al Estado Oriental hasta el 31 de octubre de 1839* (1841). Imprenta del Diez y Ocho de Julio.

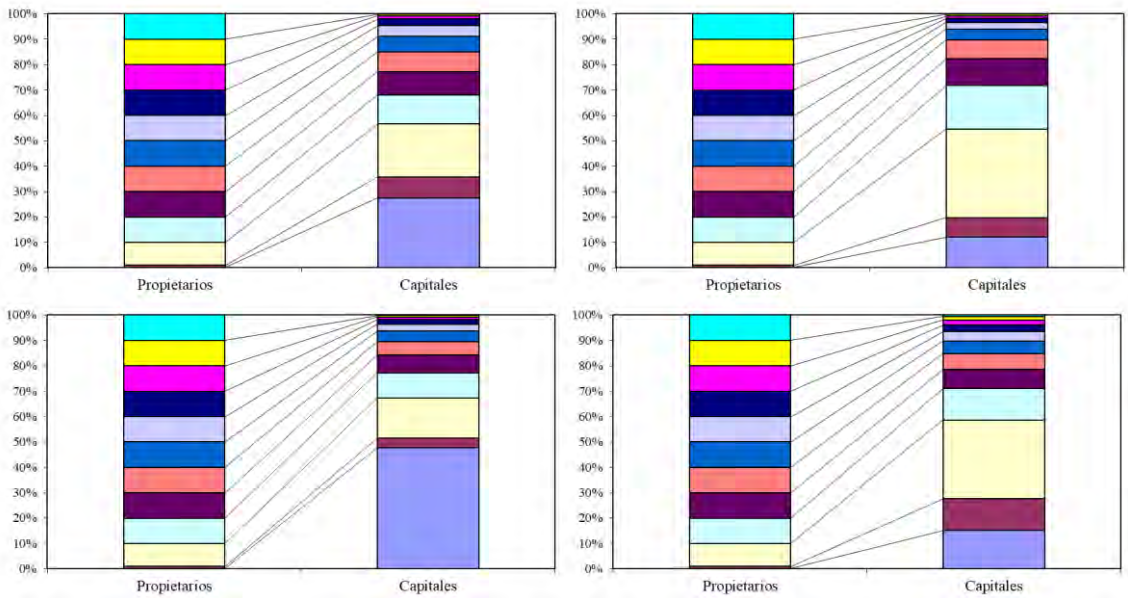
El análisis de la distribución de capital por deciles evidencia una marcada concentración de la riqueza ganadera. El 0,1% más rico de los propietarios acumulaba aproximadamente el 10% del capital total. Al extender este grupo al 9% más ricos (incluyendo el tercer decil), la cifra se eleva al 58%. Esta tendencia se acentúa aún más al considerar el 20% más rico, que concentraba casi el 70% del capital. En contraste, el 40% de los propietarios «más pobres» poseía apenas un 3,6% del capital total. Esta notable concentración se refleja a nivel distrital. En la zona sur, Raíces mostró la mayor concentración en el 0,1% más rico, con casi el 48% del capital ganadero, mientras que en Moscas esta cifra fue el 28%. Sin embargo, al analizar el 20% más rico, Raíces lideraba con un 77,2% de acumulación, siendo el distrito más desigual. Moscas, por su parte, presento el porcentaje más bajo en este rango, con un 68,1%. Lucas y Sauce Luna se ubicaron en un rango intermedio, con acumulaciones entre el 71% y 72% para el 20% más rico En el extremo inferior el 40% de propietarios «más pobres» en Lucas y Raíces acumuló el 3,4% y 3,6% del capital, cifras cercanas a la media de la campaña. Moscas (4,6%) y Sauce Luna (6,5%) mostraron porcentajes ligeramente superiores. Como puede observarse estos datos revelan una distribución altamente desigual de la riqueza personal entre los propietarios de ganado en la campaña de Villaguay.

Cuadro 4. Capitales por porcentajes de propietarios de ganado. Villaguay y sus distritos (Entre Ríos, 1849)

Propietarios de ganado	Departamento Villaguay	Distrito Lucas	Distrito Moscas	Distrito Raíces	Distrito Sauce Luna
0,1% más rico	9,7	12,07	27,55	47,68	15,15
0,9% más rico	15,17	7,67	8,26	3,75	12,49
9% más rico	32,65	34,9	20,81	15,85	30,98
20 % más rico	15,13	17,12	11,48	9,96	12,37
30% más rico	9,87	10,65	9,24	6,98	7,6
40% más pobre	1,76	1,52	2,57	1,75	2,61
30% más pobre	1,1	1	1,27	1,07	2,04
20% más pobre	0,64	0,63	0,61	0,64	1,41
10% más pobre	0,18	0,22	0,22	0,15	0,52

Fuente: elaboración propia a partir de AHER. División Hacienda. Serie VII. Estadística. Carpeta Nº 4A. Legajo 4. *Censo de Villaguay (1849)*. **Nota**: los datos volcados en el cuadro representan una muestra.

Gráfico 2. Acumulación de capital por deciles de propietarios de ganado (Villaguay, 1849)



Fuente: elaboración propia a partir de AHER. División Hacienda. Serie VII. Estadística. Carpeta Nº 4A. Legajo 4. *Censo de Villaguay (1849).* **Nota**: Moscas (arriba izquierda), Lucas (arriba derecha), Raíces (abajo izquierda) y Sauce Luna (abajo derecha)

El cálculo del coeficiente GINI para los 346 propietarios de ganado de la campaña arrojó un valor de arrojó un valor de 0,7016. Este resultado concuerda con los hallazgos de Djenderedjian y Schmit (2011), quienes, al analizar inventarios post-mortem de la misma época en el oeste de Entre Ríos (considerando diversos activos), obtuvieron un GINI similar. Cabe mencionar que un valor cercano a 1, como el encontrado, indica una alta concentración y una distribución marcadamente desigual de la riqueza entre los propietarios de ganado.

Cuadro 5. Indicadores de distribución de riqueza. Villaguay, 1849

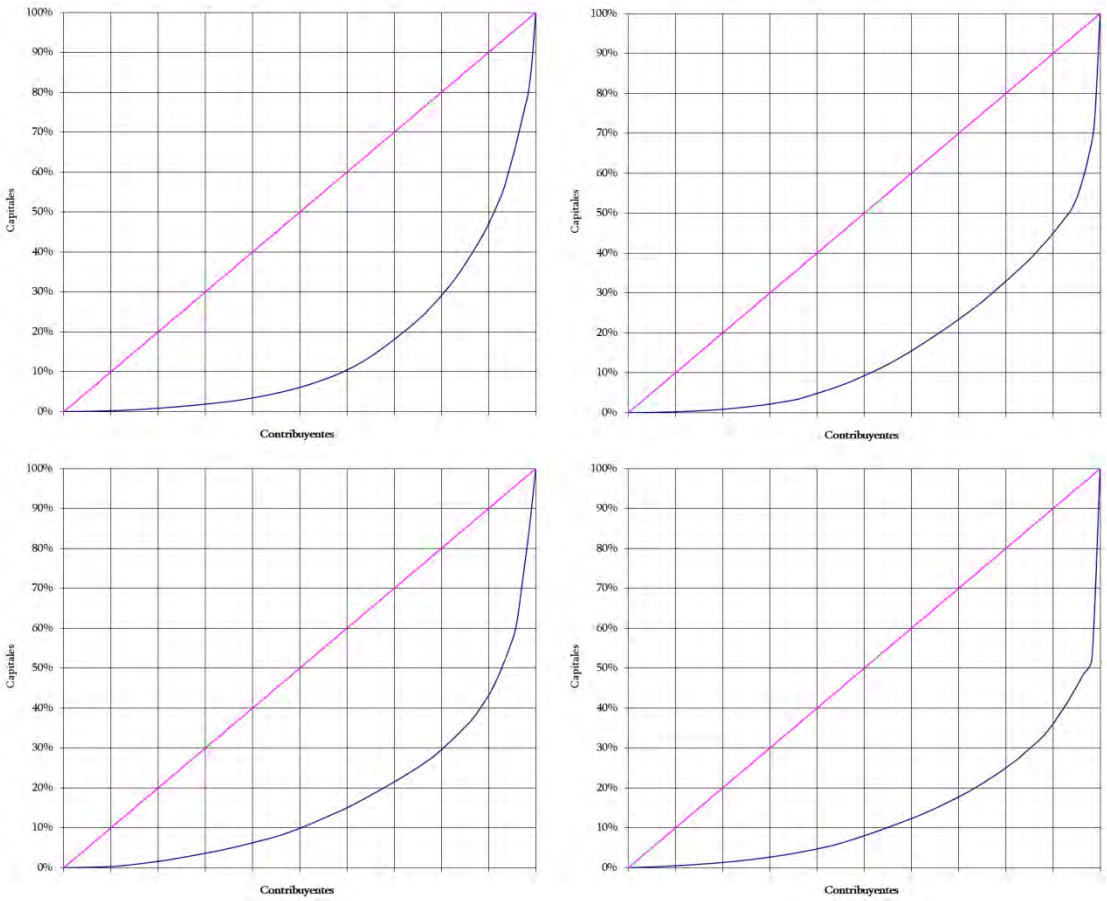
	GINI	20% más rico	20% más pobre
Lucas	0,6858	71,8%	0,85%
Moscas	0,6625	68,1%	0,83%
Raíces	0,7228	77,2%	0,79%
Sauce Luna	0,6593	71,0%	1,93%
Villaguay	0,7016	72,7%	0,80%

Fuente: elaboración propia a partir de AHER. División Hacienda. Serie VII. Estadística. Carpeta Nº 4A. Legajo 4. *Censo de Villaguay (1849)*

A nivel distrital, el índice GINI mostró ligeras variaciones. Raíces, con un GINI de 0,7228 para 58 propietarios de ganado, se situó por encima de la media, confirmándose como el territorio más desigual en la distribución de la riqueza ganadera. Sauce Luna, Moscas y Lucas presentaron valores ligeramente por debajo de la media general Sauce Luna registró un coeficiente de Sauce Luna registro un coeficiente de 0,6593 (74 propietarios), Moscas 0,6625 (82 propietarios) y Lucas 0,6858 (132 propietarios). A partir de estos datos, se elaboró la curva de

Lorenz, la cual ilustra visualmente la concentración y desigualdad de la riqueza pecuaria entre los propietarios en cada uno de los distritos (ver Gráfico 3).

Gráfico 3. Curva de Lorenz: propietarios de ganado (Villaguay, 1849)



Fuente: elaboración propia a partir de AHER. División Hacienda. Serie VII. Estadística. Carpeta Nº 4A. Legajo 4. *Censo de Villaguay (1849)* **Nota**: Lucas (arriba izquierda), Moscas (arriba derecha), Sauce Luna (abajo izquierda) y Raíces (abajo derecha).

3. La riqueza personal y los grupos propietarios de ganado.

En esta sección final, nos proponemos reconstruir y comparar los perfiles socioeconómicos de propietarios de ganado de Villaguay. Para ello, adaptamos las categorías de riqueza personal y niveles de diferenciación económica desarrolladas por Gelman y Santilli (2006) en su análisis de la campara bonaerense a finales de la década de 1840.[29] Estas categorías se basan en el capital mínimo para la rentabilidad de una explotación ganadera. Siguiendo esta lógica, definimos como pequeños productores a aquellos con un máximo de 500 cabezas de ganado vacuno, equivalente a 1.200 pesos (bolivianos o fuertes). Este límite sirvió como base para establecer los rangos subsiguientes de riqueza. Posteriormente, ponderamos dos aspectos claves: la composición del capital ganadero y los tipos de unidades productivas. Identificamos tres tipos: doméstica (basada exclusivamente en el trabajo familiar), doméstica con

[29] La justificación de las frecuencias para la campaña bonaerense puede verse en Apéndice B del Capítulo 2 de Gelman, J. y Santilli, D. (2006). *Historia del capitalismo...* op. cit., pp. 106-109.

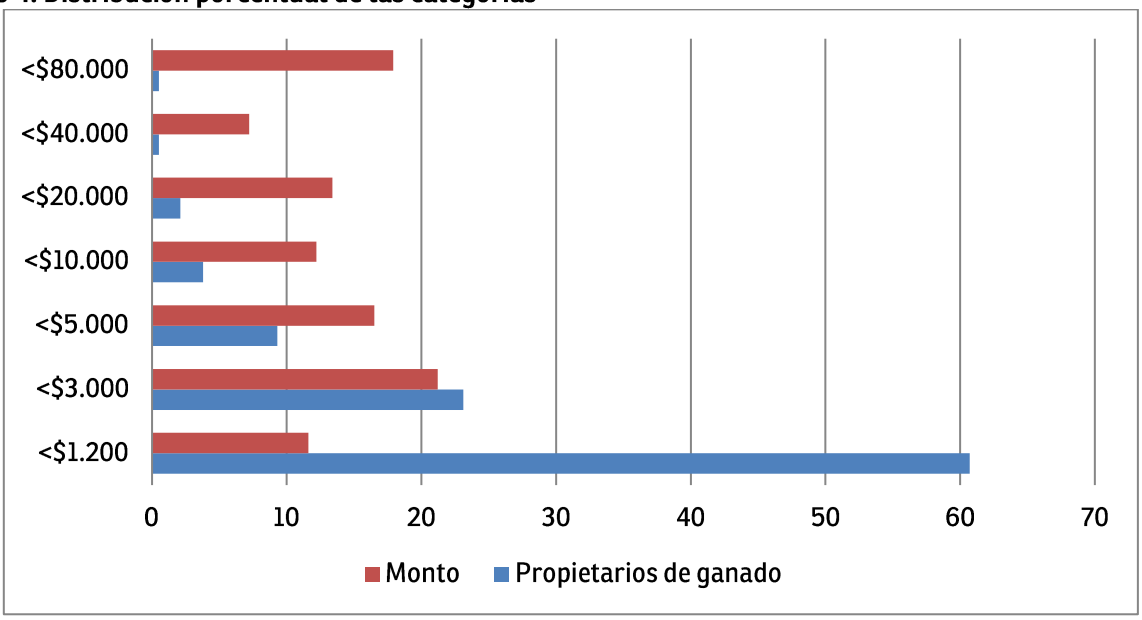
dependientes (combinación de trabajo familiar y trabajadores libres y/o esclavos) y no familiares (dependencia exclusiva de trabajadores libres y/o esclavos). Nuestro trabajo consistió en identificar todas las unidades censales con propietarios de ganado, determinar la presencia de familias, esclavos y dependientes libres (capataces, encargados, puesteros, peones, domésticos y agregados), y analizar sus vínculos parentales y materiales. Finalmente, agrupamos los datos según los tipos de unidades productivas y las categorías de acumulación personal de riqueza ganadera. A continuación, presentamos los obtenidos a partir de los cuadros y gráficos elaborados.

Cuadro 6. Distribución del capital ganadero según categorías

Categorías	Propietarios de Ganado		Montos		Promedio
	N°	%	$	%	En pesos
1 - Menos de 1.200	210	60,7	85.908	11,6	409
2- Entre 1.200 y 2.999	80	23,1	156.912	21,2	1.961
3- Entre 3.000 y 4.999	32	9,3	123.079	16,5	3.846
4- Entre 5.000 y 9.999	13	3,8	90.008	12,2	6.923
5- Entre 10.000 y 19.999	7	2,1	98.764	13,4	14.109
6- Entre 20.000 y 39.999	2	0,5	53.250	7,2	26.625
7- Entre 40.000 y 79.999	2	0,5	133.100	17,9	66.550
Total	346	100	741.022	100	2.141

Fuente: elaboración propia a partir de AHER. División Hacienda. Serie VII. Estadística. Carpeta Nº 4A. Legajo 4. *Censo de Villaguay (1849)*

Gráfico 4. Distribución porcentual de las categorías



Fuente: elaboración propia a partir de AHER. División Hacienda. Serie VII. Estadística. Carpeta Nº 4A. Legajo 4. *Censo de Villaguay (1849)*

3.1. Concentración de capital y tipos de unidades productivas

Una característica evidente en la relación entre intervalos de casos y los montos es el aumento irregular de capital por categoría, la reducción en el número de propietarios de ganado y el incremento de los montos totales. Este fenómeno, ya observado en la campaña

bonaerense 1840 (Gelman y Santilli, 2006), mostró una notable aceleración en los rangos superiores, lo que se traduce en una alta concentración "por arriba". Específicamente, las cuatro categorías superiores, que representaban solo el 6,9% de los propietarios, controlaban el 50,7% del capital total. En contraste, la categoría más baja, que abarcaba el 60,7% de los propietarios, solo poseía el 11,6% del capital. Esto subraya una marcada distribución desigual de la riqueza ganadera. La diferencia en la cantidad de propietarios fue muy pronunciada en las categorías iniciales, se redujo en las intermedias y se igualó en las superiores. Este patrón se explica por la desigual acumulación de capital, lo que sugiere una mayor dificultad para ascender en los estratos de riqueza, como señalaron Gelman y Santilli (2006). A primera vista, la tercera categoría (capital <$5.000) actuó como una «bisagra» entre las categorías inferiores y superiores. Esta categoría mostró una proporción del 78,2% de unidades de producción domésticas, es decir, medianas explotaciones que empleaban exclusivamente mano de obra familiar. Esta fue la barrera más elevada, ya que en las dos primeras categorías, las proporciones fluctuaron entre el 63% y 65%. En contraste, en la cuarta categorías, las unidades que dependían solo de trabajo familiar y aquellas que lo complementaban con dependientes alcanzaron un equilibrio porcentual por primera vez. En cuanto a los montos promedio, su evolución siguió la tendencia observada: aumentaron significativamente con cada categoría superior, confirmando que los propietarios con un número yaro de cabezas de ganado poseían más riqueza. El aumento proporcional del promedio refuerza la idea de una concentración progresiva de la riqueza en los propietarios más grandes, con umbrales cada vez más elevados para acceder a las categorías superiores.

3.2. Composición ganadera y estructura de unidades productivas

La composición porcentual de los tipos ganado por categoría reveló diversos patrones. La primera categoría (capital <$1.200) presentó la mayor variedad de ganado. Las categorías quinta y sexta (capital <$20.000 y <$40.000) mostraron la mayor proporción de ganado vacuno. Las categorías tercera, cuarta y quinta (capital <$5.000, <$10.000 y <$20.000) exhibieron los porcentajes más altos de ganado ovino. Finalmente, las categorías primera y séptima registraron las proporciones más elevadas de ganado yeguarizo. Es importante destacar que el ganado vacuno fue el más relevante en términos de capital (seguido por el ovino y el yeguarizo) y en número de cabezas en todas las categorías, con la excepción del primer segmento, donde el ganado yeguarizo tuvo una importancia similar. La distribución y composición del capital ganadero estuvieron estrechamente relacionadas con la estructura de las unidades de producción y a las modalidades del trabajo rural. La tendencia observada es clara: a medida que el capital ganadero aumentaba, la proporción de unidades de producción independientes (basadas en el trabajo familiar) disminuía, mientras que crecía el número de aquellas que complementaban la mano de obra familiar con trabajadores libres y/o esclavos, hasta llegar a depender exclusivamente de la mano de obra comprada en el mercado laboral. Las tres primeras categorías de capital mostraron la mayor proporción de unidades de producción independientes (65,6%, 63,7% y 78,2% respectivamente). Esto indica que los propietarios «pobres» estuvieron al frente de unidades más pequeñas y utilizaron en mayor medida fuerza de trabajo familiar. Se observa una notable disminución de este tipo de unidades en las categorías intermedias (<-$10.000 y <-$20.000) y su completa ausencia en las categorías superiores (<-$40.000 y <-$80.000). Otro aspecto relevante es la relación entre el número de ganado y las unidades de producción. Con el incremento del ganado, se evidenció una reducción

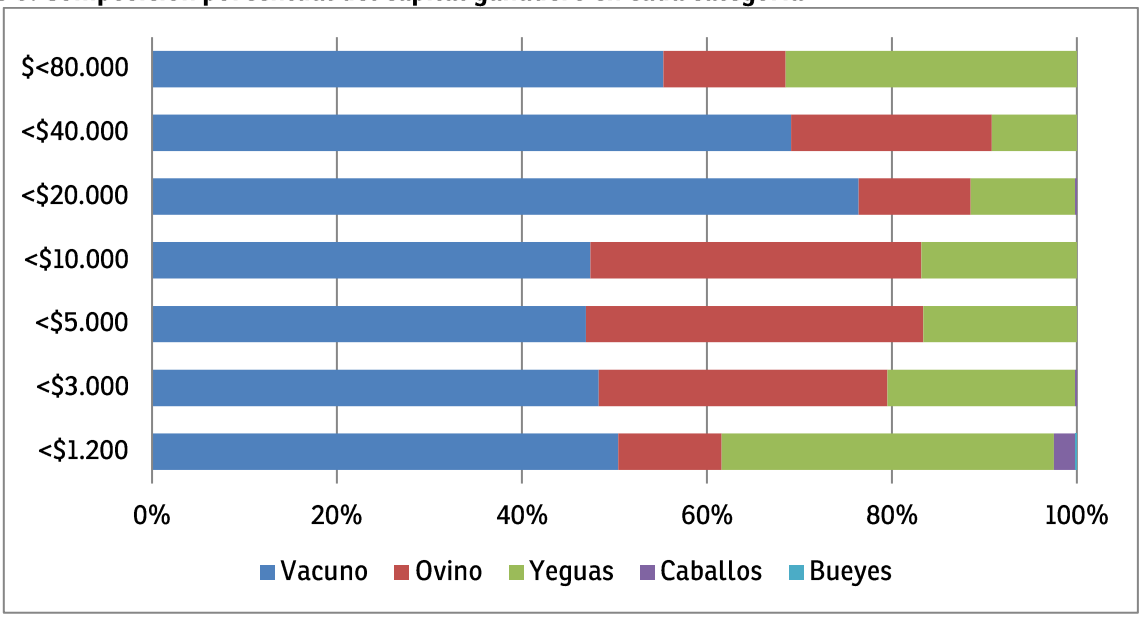
de las unidades de producción independientes y un aumento de las unidades que emplearon trabajadores libres y/o esclavos. Esto señala que las unidades de mayor tamaño requerían más mano de obra y otros recursos para mantener sus niveles de producción, lo que resultaba en una mayor dependencia del mercado laboral ante una disminución o ausencia de la fuerza de trabajo familiar.

Cuadro 7. Composición del capital ganadero en cada categoría

	Vacuno		Ovino		Yeguas		Caballos		Bueyes	
	$	%	$	%	$	%	$	%	$	%
1. Menos de 1.200	43.212	50,4	9.628	11,2	30.898	35,9	1932	2,3	238	0,2
2. Entre 1.200 y 2.999	75.794	48,3	48.996	31,2	31.795	20,3	363	0,2	0	0
3. Entre 3.000 y 4.999	57.776	46,9	44.975	36,5	20328	16,6	0	0	0	0
4. Entre 5.000 y 9.999	42.688	47,4	32.200	35,8	15120	16,8	0	0	0	0
5. Entre 10.000 y 19.999	75.440	76,4	11.900	12,1	11.109	11,3	315	0,2	0	0
6. Entre 20.000 y 39.999	36800	69,1	11550	21,7	4900	9,2	0	0	0	0
7. Entre 40.000 y 79.999	73.600	55,3	17.500	13,2	42000	31,5	0	0	0	0
Total	405.310	54,7	176.750	23,8	156.114	21,1	2.610	0,3	238	0,1

Fuente: elaboración propia a partir de AHER. División Hacienda. Serie VII. Estadística. Carpeta Nº 4A. Legajo 4. *Censo de Villaguay (1849)*

Gráfico 5. Composición porcentual del capital ganadero en cada categoría



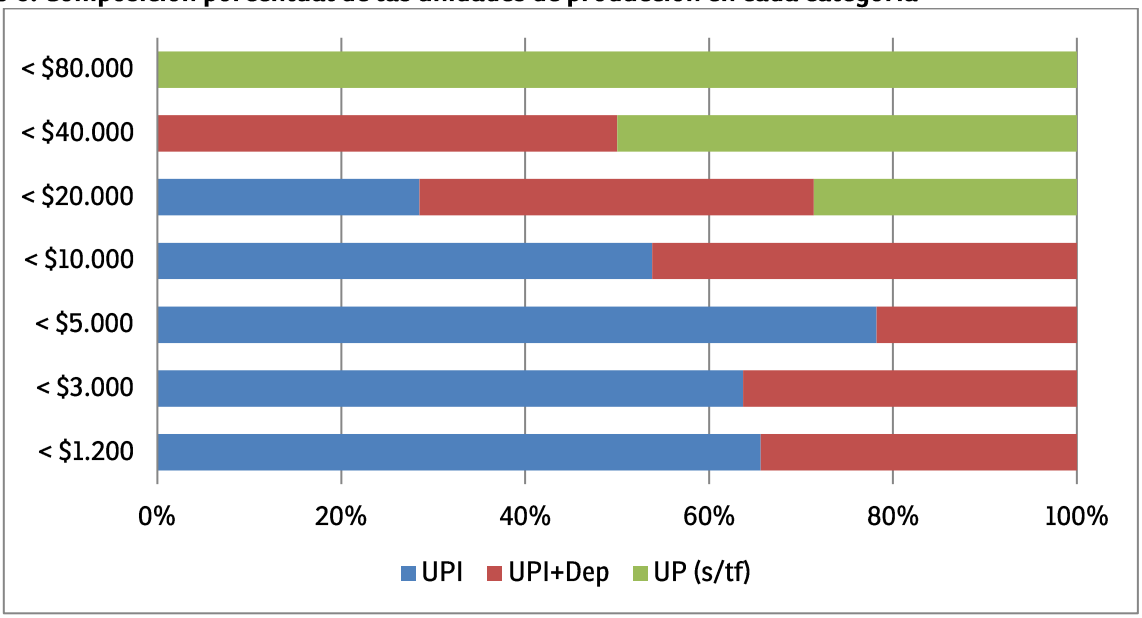
Fuente: elaboración propia a partir de AHER. División Hacienda. Serie VII. Estadística. Carpeta Nº 4A. Legajo 4. *Censo de Villaguay (1849)*

Cuadro 8. Distribución de las unidades productivas según categorías

	Unidades domésticas o independientes		Unidades independientes con trabadores libres y/o esclavos		Unidades de producción sin trabajo familiar	
	N°	%	N°	%	N°	%
Menos de 1.200	135	65,6	71	34,4	0	0
Entre 1.200 y 2.999	51	63,7	29	36,3	0	0
Entre 3.000 y 4.999	25	78,2	7	21,8	0	0
Entre 5.000 y 9.999	7	53,8	6	46,2	0	0
Entre 10.000 y 19.999	2	28,6	5	42,8	2	28,6
Entre 20.000 y 39.999	0	0	1	50	1	50
Entre 40.000 y 79.999	0	0	0	0	2	100
Total	220	63,9	119	34,6	5	1,5

Fuente: elaboración propia a partir de AHER. División Hacienda. Serie VII. Estadística. Carpeta Nº 4A. Legajo 4. *Censo de Villaguay (1849)*

Gráfico 6. Composición porcentual de las unidades de producción en cada categoría



Fuente: elaboración propia a partir de AHER. División Hacienda. Serie VII. Estadística. Carpeta Nº 4A. Legajo 4. *Censo de Villaguay (1849)*

4. Perfiles de los grupos propietarios de ganado

4.1. Los propietarios «ricos» y «medianos»

Nos adentraremos ahora en los perfiles de los propietarios de ganado que ocupaban las posiciones más altas en la campaña de Villaguay a mediados del siglo XIX. En la cúspide nos encontramos a dos figuras prominentes: Domingo Duarte Manzores y Crispín Velázquez. Domingo Duarte Manzores, un comerciante y hacendado de origen portugués, formaba parte de la «segunda generación» de familias notables del oriente entrerriano, definidas por Schmit (2004) como un grupo hegemónico con influencia urbana y rural, prestamistas del Estado

provincial, participantes en exportaciones y con fuertes lazos políticos y familiares.[30] Manzores era dueño del establecimiento rural "Bergara", ubicado en el distrito Moscas, entre los arroyos Bergara y Moscas. Esta propiedad, adquirida a otro comerciante portugués, Juan Souza Monteiro, abarcaba aproximadamente diez leguas cuadradas (unas 27.000 hectáreas).[31] Los registros indican que "Bergara" contaba con 12.000 cabezas de ganado vacuno (el 39,7% del total del distrito), además de 2.000 yeguas y 1.000 ovejas.[32] Por su parte, el coronel Velázquez provenía de una familia de «antiguos pobladores» asentados en la zona de «Ramblones» (suroeste de Villaguay) desde finales del siglo XVIII. Velázquez se consolidó como uno de los principales líderes militares de Entre Ríos. Su trayectoria política ilustra la estrecha conexión entre el mando militar, la acumulación de grados y su plena integración en los poderes provinciales y, posteriormente, en la Confederación Argentina. Hacia la década de 1840, además de ser una figura de máxima autoridad política y militar, Velázquez se contaba se contaba entre los mayores propietarios de tierras rurales. Su vasto patrimonio incluía los establecimientos de «Victoria» (Raíces), «Palmas Altas» (Raíces) y «Santa Rosa» (Lucas) que sumaban aproximadamente 40 leguas cuadradas (casi 108.000 hectáreas).[33] Los registros ganaderos demuestran su dominio: controlaba el 44,2% del vacuno, el 42,5% del ovino y un 72,5% del yeguarizo en todo el territorio de Raíces.

En las categorías intermedias, identificamos a los propietarios medianos, aquellos que, según Gelman y Santilli (2006), se encontraba en «en proceso de acumulación» y poseían oportunidades de «ascenso social». A continuación, se presentan algunos ejemplos que ilustran esta situación. Uno de los casos más destacados es el de Anacleto Azofra, hacendado y comerciante español, también parte de la «segunda generación» de notables locales. Azofra fue uno de los mayores propietarios de ganado en el distrito de Cupalén (Departamento Uruguay) y un relevante exportador de cuero de vaca y lana desde el puerto de Concepción del Uruguay.[34] Su establecimiento rural en el distrito Lucas contaba con 6.000 cabezas de ganado vacuno, 400 de yeguarizo y 300 de ovino. Otro ejemplo son los primos Eulogio y Andrés Redruello, quienes mantuvieron estrechas relaciones con los notables locales del oriente entrerriano, especialmente con las familias Panelo y Roca. Eulogio Redruello, junto a Juan José Bayolo, adquirió una estancia en Lucas por $700 en 1836. Tras la muerte de Bayolo, su hijo transfirió la propiedad a Redruello, quien la mantuvo por casi veinte años, vendiéndola en 1856.[35] Su establecimiento contaba con 4.000 cabezas de ganado vacuno, 200 de ovino y 125 de yeguarizo. Por su parte, Andrés Redruello, originario de Santa Fe, poseía tierras entre las puntas del Arroyo

[30] Schmit, R. (2004). *Ruina y resurrección…* op. cit. p. 249 y ss.
[31] Pérez Colman, C.B. (1937). Historia de Entre Ríos (T. III)… op. cit,, p 236.
[32] El establecimiento "Bergara" fue vendido por Domingo Duarte Manzores a Justo José de Urquiza en el año 1857. Un poco tiempo después, en 1863, este último lo donó a sus hijos Teófilo, Justa Carmen y Norberta con el propósito de establecer una sociedad bajo la administración exclusiva del hermano mayor. Archivo del Registro de la Propiedad de Concepción del Uruguay (en adelante ARPCU). Libro de Protocolo de las Escrituras Públicas, Escribano D. José María Castro. Años 1855–1858 y 1862–1864. *Actas de compra-venta y donación.*
[33] Ver Rodríguez, D. (2024). Transmitir la propiedad en los márgenes del Montiel: las transferencias por herencia en un contexto de propietarización de tierras rurales en el suroeste de Villaguay (Entre Ríos, 1860-1920). En L. Cerrudo (comp.), *Entre Ríos, siglo XIX. Nuevas miradas, nuevos lenguajes desde la costa del Uruguay.* Editorial UADER, pp. 225-282.
[34] Schmit, R. (2004). Ruina y resurrección… op. cit. pp. 125 y 150.
[35] ARPCU. Libro de Protocolo de las Escrituras Públicas, Escribano D. José María Castro. Años 1855–1858 y 1862–1864. *Actas de compra-venta y donación.*

Villaguay Chico y la Cuchilla Grande, al norte del distrito Moscas. Su establecimiento rural incluía 1.900 cabezas de ganado vacuno, 800 de ovino y 300 de yeguarizo. Allí residía con su esposa e hijo, un peón y una familia agregada. Finalmente, encontramos a Francisco Salate, descendiente de «antiguos pobladores» que se asentaron en la zona con una autorización de Tomás de Rocamora en 1784. Su terreno, de aproximadamente 4 leguas cuadradas (equivalente a 10.800 hectáreas), contenía 1.700 cabezas de ganado vacuno y 1.500 de ovino.[36]

Este grupo de propietarios guardó ciertas similitudes con sus contrapartes de las fronteras ganaderas circundantes, principalmente en la extrema concentración de la riqueza y la articulación entre el poder económico y el estatus político-militar. Sin embargo, mantenían algunas diferencias en las formas de acumulación y en la composición de la fuerza de trabajo que utilizaban. Mientras que los grandes propietarios de la campaña villaguayense basaron su dominio en la posesión de vastas extensiones de tierras y el control de un importante stock de ganado que abastecieron principalmente a las redes logísticas del oriente entrerriano, los propietarios gaúchos se caracterización por beneficiarse de la rápida valorización de la tierra a partir de la década de 1830 y los grandes criadores rio-grandenses por la diversificación de sus inversiones en esclavos y en propiedades en el norte de la Banda Oriental. Al mismo tiempo, los grupos propietarios orientales definieron sus estrategias de manejo de las grandes unidades productivas orientadas a la invernada o engorde del ganado en función de la demanda jalonada por la industria del charque rio-grandense.

Cuadro 9. Mayores propietarios de ganado en Villaguay, Entre Ríos (1849)

	Entre $ 5.000 y $9.999	**Entre $10.000 y $19.999**	**Entre $20.000 y $39.999**	**Entre $40.000 y $79.999**
Lucas	Manuel García Juan Rotela Leandro Velázquez José González Manuel Almeyda Leandro Gómez María Rotela Juana P. Retamar Gerónimo Ramírez	Eulogio Redruello Francisco Salate	Anacleto Azofra	
Moscas	Mariano Arraigada Transito Villarreal Antonia Medrano	Eustaquio Medina Andrés Redruello	Pedro Merino	Domingo Manzores
Sauce Luna	Feliciana Borja	Duarte, Casimiro Martínez de Blanco, Leona Martínez, Gregorio		
Raíces				Crispín Velázquez
Total	13 propietarios	7 propietarios	2 propietarios	2 propietarios

Fuente: elaboración propia a partir de AHER. División Hacienda. Serie VII. Estadística. Carpeta Nº 4A. Legajo 4. *Censo de Villaguay (1849)*

[36] AHER. Fondo Hacienda. Sección D. Libros N.º 3 y 4. *Registro de títulos de campos solicitados en compra y propiedad. Departamento Villaguay.*

Otro rasgo distintivo era que a medida que ascendían en la escala de riqueza, los grandes propietarios de la campaña villaguayense reducían su dependencia del trabajo familiar y aumentaron el uso de dependientes libres, y en muy menor medida, incorporaron esclavos. En contraste, en la campaña rio-grandense los propietarios se apoyaron en la esclavitud, incluso los medianos productores (501 a 1.000 cabezas de ganado) dependieron de la mano esclava.

4.2. Los propietarios «pobres»

¿Quiénes formaban parte del grupo de propietarios «pobres» en el marco de la expansión e integración ganadera de Villaguay? Este segmento, que no lograba asegurar su subsistencia únicamente con su capital ganadero, representaba un 60,7% de los individuos con algún tipo de ganado y apenas controlaba un 11,6% del capital, con un promedio de 409 pesos por persona. Esta categoría se distingue de las dos siguientes -que tampoco pueden considerarse medianas-, debido a las diferencias en los montos totales y promedios, así como en la composición porcentual del capital ganadero. Aunque la estructura de sus unidades de producción era bastante similar, esta fue la única categoría que mostró una mayor proporción de familias agregadas entre los dependientes libres. Específicamente, el 34,4% de las unidades combinaban trabajo familiar con dependientes libres, y de estas, el 91,8% correspondían a familias agregadas, el porcentaje más alto en todos los estratos. Esto sugiere que, en esta categoría, la acumulación de capital ganadero estuvo fuertemente influenciada por lazos residenciales entre las familias titulares y los diversos co-residentes de las unidades productivas. Es notable la existencia de un subgrupo considerable donde la desigualdad se manifestaba con mayor agudeza: individuos de los estratos más bajos que, sin tierras propias y con un número reducido de vacas y caballos, se dedicaban a actividades complementarias para satisfacer sus necesidades básicas, tanto familiares como individuales (R. Schmit, 2004 y 2008). Para ilustrar la polivalencia de estos pequeños propietarios, elaboramos listados nominales combinando cuatro tipos de fuentes: padrones de población, cajas militares del Ejército entrerriano, listados de cosecha de trigo y guías de conducción de ganado. Este enfoque permitió un análisis que habría sido posible solo con las etiquetas ocupacionales y residenciales. A continuación, presentaremos de manera sintética los resultados obtenidos.

Propietarios-soldados: una faceta de la pobreza rural

Es importante señalar la significativa presencia de soldados del ejército o de la policía entre los estratos más bajos, quienes constituían el 38,1% del total de los propietarios de ganado del departamento. Un análisis más detallado revela que el 45,3% de los propietarios en la primera categoría (la más pobre) eran soldados (95 individuos). Este porcentaje disminuye progresivamente en las categorías superiores: 35% en la segunda (28 individuos), 34,4% en la tercera (11 individuos) y solo 7,6% en la cuarta (1 individuo). Las condiciones de vida de estos individuos, en su mayoría milicianos, se complicaban por su posición dentro de las unidades de producción: el 35,2% de ellos eran dependientes y/o agregados. De este grupo, el 16,7% eran dependientes sin lazos parentales, y el otro 18,9% eran agregados con familiares. Aunque rara vez etiquetados explícitamente como "peones" en los registros, se infiere que desempeñaban labores rurales en las unidades donde residían.[37] Predominantemente, eran pequeños

[37] Djenderedjian (2020, p. 166) señaló que en 1848 un peón con su familia ganaba 15 pesos y los peones menores de edad en 5 y 6 pesos.

propietarios que poseían ente 3 y 100 cabezas de ganado vacuno y manadas de 8 a 30 caballos. La posesión de caballos era particularmente relevante en este estrato, ya que formaba parte de las cargas públicas que los milicianos debían asumir al prestar «servicios con armas en la mano» al Estado provincial. Casi todos los propietarios «pobres» que actuaron como soldados formaron parte del Escuadrón «Villaguay» del Ejército de Reserva de Entre Ríos, el cual se movilizó regularmente hacia el Campamento de Arroyo Grande durante la década de 1840. Las listas de la «Caja del Ejército» documentan los pagos a estos hombres.[38] La estructura de remuneraciones se organizaba en «pagos a buena cuenta», «socorros» y «gratificaciones». Los «pagos a buena cuenta» y «socorros» eran anticipos que se deducían de los haberes vencidos. Soldados recibían entre 1 y 2 pesos, cabos entre 1 y 3 pesos y sargentos entre 2 y 4 pesos. Oficiales como alféreces, tenientes y capitanes percibían montos mayores, equivalentes a una «media paga» del período. Las «gratificaciones» funcionaban como un mecanismo de compensación material por diversas actividades. Jóvenes de la región participaron en tareas como la conducción de carretillas y caballos, la atención médica a soldados y la venta de cueros de vacas y carneros al Ejército. Soldados y milicianos recibieron compensaciones extraordinarias por trabajos como la fabricación y reparación de cangallas, la reparación de carretas, el amansamiento de mulas (un peso por cabeza) y el corte de totoras y pajas.[39]

Actividades complementarias: cosecha de trigo y comercio de ganado

Para grupo reducido de estos hombres, la producción de trigo se convirtió en una opción adicional, aunque de menor relevancia, para aumentar sus ingresos. Caracterizada por su bajo volumen, dispersión y pequeña escala, la reconstrucción revelo que el 58,7% del trigo cosechado estaba en manos de propietarios «pobres», quienes estaban al frente de unidades de producción independientes o explotaciones campesinas.[40] El rendimiento promedio por unidad fue de 2,6 fanegas de trigo. Estas explotaciones rurales presentaban similitudes con las pequeñas parcelas de tierra situadas en terrenos públicos del oriente entrerriano, donde se utilizaba el trabajo familiar de mujeres, niños y otros miembros para el cultivo, así como la cooperación entre vecinos durante las cosechas (R. Schmit, 2004). Cada una tenía un promedio de once individuos, y aproximadamente el 50% estaba formada por familiares directos (yernos, nueras, nietos) y, en menor medida, por familias agregadas de unas cinco personas (padres e hijos). En estas explotaciones, el promedio de ganado era de 93 cabezas de vacuno y 53 de yeguarizo, ubicando a estos propietarios en los límites promedio de riqueza personal.[41] Finalmente, el análisis de las guías de conducción de ganado del periodo 1850-1851 resultó sumamente valioso para nuestra caracterización. Estas fuentes ofrecen información consistente sobre el movimiento de ganado y personas, detallando fechas, ubicaciones, nombres de conductores, número y tipo de animales transportados, y datos de vendedores, compradores o destinatarios.[42] A partir de esta información, se determinó que el 17,7% de los

[38] AHER. Fondo Gobierno. Serie XI. Caja 20. Legajo H. Año 1844. *Escuadrón Villaguay. Plana Mayor y Compañías. Ejercito de Reserva de Entre Ríos.*

[39] AHER. Fondo Gobierno. Serie XI. Caja 20. Legajo Ñ. Año 1844. *Libro en que se registra las cantidades distribuidas de la Caja del Ejercito a los Sres. Gefes, Oficiales y Tropa* (Campamento en Arroyo Grande, 31-12-1844).

[40] Gelman, J. (2021). *Campesinos y estancieros: una región del Río de la Plata a finales de la época colonial.* Prometeo Libros.

[41] AHER. Fondo Gobierno. Serie VII. Caja 4B. Año 1849. Carpeta 4. Legajo 11. *Trigo: área de siembra y cosechas por fanega.*

[42] AHER. Fondo Hacienda. Serie V. Carpetas Nº 136 (1850) y N.º 164 (1851). *Villaguay: guías de campaña.*

propietarios «pobres» (57 individuos) realizaron algún tipo de transacción formal hacia los mercados de Concepción del Uruguay, Concordia y Paraná. Estos pequeños propietarios vendieron 313 vacas, 105 novillos y 23 yeguas. La composición de estas transacciones muestra que el 52,2% de los propietarios se dedicó exclusivamente a la venta de vacas, un 28,1% vendió vacas y novillos, y el 7,1% solo novillos, siendo estos los rubros más destacados. Al examinar la composición de estas transacciones en función del promedio de riqueza, se confirman las marcadas disparidades económicas dentro de esta categoría. Los propietarios más empobrecidos representaron un 38,6% de los vendedores de ganado, y sus transacciones constituyeron un 20,1% del total de vacunos, un 17,3% de las yeguas y un 5,7% de los novillos. Todo lo expuesto anteriormente ofrece una visión aproximada de cómo este grupo de individuos empobrecidos se integró en redes de intercambio de servicios y obligaciones por derechos y recompensas (R. Schmit, 2024). Aunque esto no les permitió aumentar su capital de manera estructural, les otorgó un margen para complementar sus ingresos y atender temporalmente sus necesidades de subsistencia, tanto a nivel familiar como individual.

En el extremo opuesto de la jerarquía social ganadera, la comparación de los propietarios pobres a lo largo de las fronteras interiores rioplatenses revela que, si bien la precariedad económica fue una condición extendida, los mecanismos de subsistencia y las bases de su vulnerabilidad social variaron significativamente. Como hemos podido observar, en la campaña villaguayense uno de los rasgos definitorios fue la militarización de la pobreza. Para esta población, las obligaciones militares funcionaron como un mecanismo de supervivencia ya que recibieron "pagos a buena cuenta" o "gratificaciones" del Estado provincial para complementar sus ingresos, integrándose en redes de intercambio de servicios y obligaciones por derechos y recompensas. Esto contrasta fuertemente con los patrones de subsistencia de los pequeños productores de Rio Grande do Sol. En la campaña rio-grandense, la mayoría de los pequeños criadores (aquellos con menos 500 cabezas de ganado) dependían de la esclavitud para mantener sus unidades productivas. En Bagé, el 92% de estos modestos productores poseía esclavos, lo que señala que el acceso a este tipo de mano de obra para los estratos más bajo era un factor más importante para la reproducción material que la propiedad de la tierra.[43] En la Banda Oriental, los segmentos de población rural más pobres estuvieron dominados por la figura de los agregados, quienes carecían de títulos legales pero que, en la mayoría de los casos, eran quienes llevaban adelante la apropiación efectiva de las tierras. Su existencia se basaba en la tolerancia o el consentimiento de los grandes propietarios con quienes mantenían relaciones de reciprocidad y dependencia. Este vínculo era el precio de su subsistencia, a menudo, combinado con sementeras y animales propios. Una situación análoga a la campaña villaguayense, que entre los años 1820 y 1849, vio crecer el número de agregados de un 5,2% a un 10,4% sobre el total de individuos empadronados.

5. A modo de conclusión

El análisis de la distribución de la riqueza ganadera en el departamento de Villaguay (Entre Ríos) a mediados del siglo XIX permite contextualizar el crecimiento económico en el interior rioplatense como un fenómeno profundamente desigual y articulado en torno a redes de poder y acumulación de recursos. La comparación de esta distribución con la observada en otras áreas

[43] Matheus, Marcelo Santos (2021). A produção da diferença. Escravidão e desigualdade social ao sul do Império brasileiro (c. 1820-1870). São Leopoldo, RS: Oikos.

ganaderas de frontera, como la campaña rio-grandense, el norte de la Banda Oriental y el Paiubré de Corrientes, confirma que la alta concentración de capital ganadero era un rasgo estructural y generalizado de la región. La riqueza ganadera en Villaguay exhibió una marcada polarización: el 20% más rico de los propietarios concentraba casi el 70% del capital total. En contraste, el 40% de los propietarios "más pobres" poseía apenas un 3.6% del capital total. Esta extrema disparidad se cuantificó con un coeficiente GINI de 0.7016 para el total de la campaña villaguayense. Incluso a una menor escala, la desigualdad se mantuvo alta, como lo demuestra el distrito de Raíces, que alcanzó el índice GINI más elevado con 0.7228. Este patrón de alta concentración se condice con la adyacente campaña rio-grandense. En municipios como Alegrete, entre 1831 y 1870, el 29% de los criadores controlaba el 76% del ganado vacuno. De manera similar, en Caçapava (1821-1850), el 17% de los criadores poseía el 76% del rebaño, y en Bagé (1829-1860), el 28% de los propietarios concentraba el 78% del ganado inventariado. Estos datos reafirman que la inmensa mayoría del capital pecuario en la frontera interior rioplatense se hallaba en manos de una pequeña minoría de grandes criadores, estableciendo la desigualdad como una condición compartida. En el norte de la Banda Oriental, el paisaje agrario se definió por la presencia de grandes unidades de producción ganadera que perpetuaron una concentración del suelo forjada desde el periodo colonial. Esta alta concentración de tierras y ganado fue una constante que se reprodujo y amplió en ese territorio. Respecto a la Provincia de Corrientes, la riqueza se concentró en los departamentos de Capital, Goya y Curuzú Cuatiá (parte del Paiubré) que en conjunto reunían aproximadamente el 60% de los capitales de la provincia. Si bien el Paiubré era un área de expansión ganadera donde la base de contribuyentes era amplia, la concentración de riqueza era notable, siendo Curuzú Cuatiá uno de los principales focos de acumulación de capital. En conclusión, la distribución de la riqueza ganadera en Villaguay reflejó la norma de la frontera pecuaria rioplatense: un proceso socio-económico marcadamente desigual donde los beneficios del crecimiento fueron capturados por una fracción limitada de la población, consolidando una estructura social jerárquica en la que la acumulación de capital fue una prerrogativa exclusiva de los estratos superiores.

Bibliografía

Best, F. (1960). *Historia de las guerras argentinas de la independencia, internacionales, civiles y con el indio* (Tomo I). Editorial Peuser.

Beverina, J. (1914). *Caseros (3 de febrero de 1852): estudio histórico militar de las campañas de 1851-52.* Amadeo Nicola & Cía.

Bosch, B. (1940). *Urquiza: Gobernador de Entre Ríos, 1842-1852.*

Bosch, B. (1968). *Urquiza y su tiempo.* Eudeba.

Bosch, B. (1980). *Historia de Entre Ríos.* Plus Ultra.

Diarios del Ejército Invasor Entrerriano, que comprende su campaña a Corrientes y la invasión al Estado Oriental hasta el 31 de octubre de 1839 (1841). Imprenta del Diez y Ocho de Julio.

Djenderedjian, J. (2013a). Los costos de la modernización. La evolución del papel de la tierra en los patrimonios rurales entrerrianos, 1840-1895. En G. Banzato (Dir.), *Tierras rurales: políticas, transacciones y mercados en Argentina, 1780-1914* (pp. 65-93). Prohistoria.

Djenderedjian, J. (2013b). Tormenta perfecta. La rebelión jordanista en Entre Ríos y los efectos del ciclo económico 1864-1873. En D. Santilli, J. Gelman, y R. Fradkin (Comps.), *Rebeldes con causa. Conflicto y movilización popular en la Argentina del siglo XIX* (pp. 169-196). Prometeo Libros.

Djenderedjian, J. (2020). Entre auge y crisis y en medio de la guerra. Producción ganadera y niveles de vida rural en Entre Ríos, 1840-1880. En D. Santilli (Comp.), *Niveles de vida en un país en ciernes: dimensiones de la desigualdad en la Argentina en el largo plazo, 1700-1900* (pp. 163-271). Prometeo Libros.

Djenderedjian, J., & Schmit, R. (2011). La distribución de la riqueza en Entre Ríos, 1840-1880: cambios en la inversión rural en un contexto difícil. En J. Gelman (Coord.), *El mapa de la desigualdad en la Argentina del siglo XIX* (pp. 139-170). Prohistoria Ediciones.

Farinatti, Luis (2018) "La Historia Agraria en el sur de Brasil: un panorama sobre los últimos avances historiográficos". Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani, n. 48.

Garcia, G. (2005). O Domínio da Terra: conflitos e estrutura agrária na Campanha Rio-grandense Oitocentista. Tesis de Maestría. PPGH, Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Porto Alegre, Brasil.

Gelman, J., y Santilli, D. (2006). *Historia del capitalismo agrario pampeano. De Rivadavia a Rosas: desigualdad y crecimiento económico.* Siglo XXI Editores.

Gelman, J. (Coord.). (2011). *El mapa de la desigualdad en la Argentina del siglo XIX.* Prohistoria Ediciones.

Gelman, J. (2021). Campesinos y estancieros: una región del Río de la Plata a finales de la época colonial. Prometeo Libros.

Gelman, J. (2017). De la historia agraria a la historia de las desigualdades. *Anuario IEHS*, (32), 47–58.

Gianello, L. (1951). *Historia de Entre Ríos, 1520-1910.* Gobierno de Entre Ríos.

Machado, Ironita y Gerhardt, Marcos (2017) (org). *Historia do mundo rural: o sul do Brasil.* Passo Fundo: Ed. Universidade de Passo Fundo.

Martínez, B. T. (1910). *Historia de la provincia de Entre Ríos* (Tomo II). Imprenta Rosso y Cía.

Matheus, Marcelo Santos (2021). A produção da diferença. Escravidão e desigualdade social ao sul do Império brasileiro (c. 1820-1870). São Leopoldo, RS: Oikos.

Moraes, María Inés (2005.) "Los hombres, la tierra y el ganado. Una propuesta sobre la ocupación del espacio y la formación de los paisajes agrarios en el Uruguay". Programa de Historia Económica y Social UM-FCS-UdelaR (mimeo), Montevideo.

Moraes, María Inés (2006) "La ocupación del espacio y la formación de paisajes agrarios en el Uruguay". Ciência y Ambiente (33).

Pérez Colman, C. (1937). *Historia de Entre Ríos: época colonial (1520-1810)* (Tomos I-III). Imprenta de la Provincia.

Pérez Colman, C. (1938). Fundación de la ciudad de Villaguay. En Academia Nacional de la Historia, *II Congreso Internacional de Historia de América* (Tomo II, pp. 410-432).

Pérez Colman, C. (1943). *Entre Ríos, 1810 – 1853. Consideraciones sobre la función histórica, política y social del pueblo entrerriano.* Museo de Entre Ríos.

Reula, F. (1963). *Historia de Entre Ríos.* Castellvi.

Rodríguez, D. (2024). Transmitir la propiedad en los márgenes del Montiel: las transferencias por herencia en un contexto de propietarización de tierras rurales en el suroeste de Villaguay (Entre Ríos, 1860-1920). En L. Cerrudo (Comp.), *Entre Ríos, siglo XIX. Nuevas miradas, nuevos lenguajes desde la costa del Uruguay.* Editorial UADER, pp. 225-282.

Rodríguez, David (2025). ¿Principado de gauchos o reino de labradores? Población y unidades de producción en el noroeste entrerriano a principios del siglo XIX (Jurisdicción de Feliciano, 1820). En III Congreso Nacional de Historia Local y Regional, GIEHR-Universidad Nacional de Río Cuarto (mimeo).

Santilli, D. (2019). Dos siglos de desigualdad. ¿Qué sabemos? Un parcial estado del arte en el siglo XIX desde la historia. *Revista Quinto Sol*, (23), 1–27.

Santilli, D. (Comp.). (2020). *Niveles de vida en un país en ciernes: Dimensiones de la desigualdad en la Argentina en el largo plazo, 1700-1900.* Prometeo Libros.

Sarobe, J. M. (1941). *El General Urquiza (1843-1852). La Campaña de Caseros* (Vol. 1). Imprenta Guillermo Karft.

Schaller, Enrique César (2007) “Crecimiento y distribución regional de la riqueza en la provincia de Corrientes a mediados del siglo XIX”. Primer Congreso Latinoamericano de Historia Económica. 4ª Jornadas Uruguayas de Historia Económica. Montevideo.

Schaller, Enrique César. 2001. "El proceso de distribución de la tierra en la provincia de Corrientes (1588-1895)". Anuario del Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti". Número 1. p. 129-186.

Schmit, R. (2004). *Ruina y resurrección en tiempos de guerra: sociedad, economía y poder en el oriente entrerriano posrevolucionario (1810-1852).* Prometeo Libros.

Schmit, R. (2008). *Historia del capitalismo agrario pampeano, Los límites del progreso: expansión rural en los orígenes del capitalismo rioplatense. Entre Ríos, 1852-1872.* Siglo XXI Editores.

Serrano, P. (1851). *Riqueza Entre-Riana.* Imprenta del Colegio.

Urquiza Almandoz, O. (1978). *Historia económica y social de Entre Ríos (1600–1854).* Banco Unido del Litoral.

Zarth, P. A. (1997). *História Agrária do Planalto Gaúcho.* Ijuí: Editora da UNIJUÍ.